



LA EEBI Y Michael Echanis

Por Oscar Mendieta

Respondiendo a los mitos publicados en El Nuevo Diario y La Prensa, acerca de la EEBI y a como usted le llama los escenarios de la EEBI, le aclaro un

amiento Básico de Infantería, específicamente en la figura de Michael Echanis por lo que me veo obligado a aclararles con la verdad.

Desafortunadamente la his-

mostrándonos en el entonces Cuartel General EEBI G.N.

La capacidad y resistencia física que tenía. Se atravesaba una especie de varilla redonda metálica, algo así como un punzón sin

bastante tiempo colgando el peso, a la resistencia de su piel, después de unos tres a cuatro minutos, bajó el balde, con todo y peso, lo puso en el piso fácilmente y de manera rápida, removió en un zas, la varilla punzón, de su cuello. Se secó con un pedazo de algodón, la sangre que le brotó de la piel sin ni siquiera parpadear o quejarse de nada.

Después pasó a demostrarnos la resistencia que tenía a la altura de su estómago. Se puso una tabla de madera de tamaño mediano, sobre el estómago, acostado boca arriba sobre el piso. Un jeep Ford Puma de los que usábamos en la G.N. con su conductor y tres soldados más le pasaron el vehículo sobre el estómago, las llantas pisando la tabla como soporte y protección del cuerpo.

A continuación pasó a repetir la misma demostración, siempre con una tabla sobre su estómago, boca arriba, sobre el piso, pero esta vez le pasó por encima de la tabla y su estómago un camión militar de los llamados REOS que usábamos en la G.N.

Se levantó fácilmente del piso sin ningún problema y continuó como si nada. Al momento los presentes aplaudimos su demostración como es normal.

A los Sres. Charles Sanders y Nguyen, recuerdo haberles visto en dos ocasiones. Una vez en la antigua Academia Militar de Nicaragua, en una demostración a los cadetes de la Academia Militar en TAE KWON DO, prácticas de artes marciales, que era parte del programa de entre-



Sub Tnte. (P- Inf) Oscar Mendieta- Oficial de Reclutamiento en el Cuartel Gral. EEBI GN. Noviembre 1977.

poco la historia de la EEBI y la participación que algún día tuviese Michael Echanis en nuestro antiguo Cuartel General EEBI.

Leyendo diarios, libros y revistas a través de los años, me he enterado de tantas fábulas que se ha inventado en contra de nosotros y nuestra antigua institución, la Escuela de Entrena-

toria la han escrito los sandinistas y sus afines, de una manera antojadiza, irreal y convenientemente acomodada a sus intereses. Nosotros nos marchamos y nada hemos escrito al respecto, excepto, unos cuantos libros del Capitán. Justiniano Pérez que tratan algunos aspectos de la EEBI de manera general.

Recuerdo a Mike Echanis de-

agarradero, en la parte frontal del cuello, a la altura de su manzanilla de manera horizontal, después colgaba de esa varilla metálica un balde lleno de ladrillos por medio de una cuerda, el peso del balde metálico de tamaño mediano lleno de ladrillos estiraba la parte frontal de la piel de su cuello. El daba vueltas en círculo, dio varias vueltas y tardó

LA EEBI

Página 2

namiento físico, de los cadetes de la Academia Militar.

La siguiente ocasión se dio el 31 de Diciembre de 1978, estando en la fiesta de fin de año en el Casino Militar en la Loma y Explanada de Tiscapa, me asignaron a asistir al equipo de seguridad en dicha fiesta, en donde asistían la oficialidad de la Guardia Nacional de Nicaragua, el Gral. Anastasio Somoza, familiares e invitados. Ellos Echanis y Sanders, se aparecieron como invitados al evento, y como parte de la revisión rutinaria después de identificarles, me tocó pedirles entregaran las armas que portaban los dos oficiales de la EEBI, que les acompañaban al evento. En ese momento conversamos un poco acerca de la gran asistencia al evento y abordamos tópicos de seguridad que habíamos implementado.

Estando de oficial del día en el Cuartel General EEBI, Mike Echanis, se me acercó y saludándome militarmente me dijo: hola “Comando, Paracaidista” al ver mis distintivos (insignias y parches) que tenía en la manga izquierda de la camisa verde olivo de mi uniforme, esa vez me dijo que él era también Paracaidista y Fuerza Especial, hablamos de los diferentes fuertes militares que había yo visitado en los Estados Unidos y en las unidades en que me había entrenado de cadete y de oficial.

Otra participación con Echanis fue cuando el Negro Chamorro atacó las instalaciones de la EEBI, uno de los cohetes, se quedó corto en su trayectoria y cayó en el estacionamiento a la entrada de la EEBI, en la Explanada de Tiscapa. Ahí removimos la ojiva del cohete 3.5 y lo llevamos al Lago de Managua,

para su debida desactivación. Esta vez al descubrir el cohete, me tocó participar en la operación con Sanders y Echanis.

Finalmente como asistente del Oficial de personal Capitán. Juan Francisco Rivera, me tocaba rendir el estado de fuerza, el conteo de los miembros EEBI y sus ubicaciones tanto de los en servicio activo, enfermos, en servicio especial, separado y las bajas. Esto me llevaba a varios viajes a la morgue del Retiro, en los días duros de la lucha armada. En un periodo de tiempo, la morgue estaba llena, y los cadáveres ya no cabían en las gavetas, por lo que estaban algunos cadáveres en el piso, entre ellos estaban los cadáveres de Michael Echanis y de Charles Sanders, quienes habían perecido, en un accidente aéreo en una avioneta pilotada por el entonces Gral. Iván Alegrette. Muchas son las especulaciones y culpabilidades al respecto, pero la realidad es que todos perecieron en el percance.

Supe, que la primera patrulla que respondió al área del accidente, fue una patrulla de la EEBI que estaba en entrenamiento en el área de los Pochotes, Rivas y me comentaba el oficial a cargo, que había habido una explosión dentro de la aeronave algo así como la de una granada de fragmentación, la que causó la explosión del aparato. A mi regreso a la oficina del comando, informé al Comandante Coronel Anastasio Somoza Portocarrero, de la situación e inmediatamente ordenó, que se contactara a los familiares y a la Embajada Americana, para su debido proceso y envío a los EUA. Sería la última vez que vería a Echanis y Sanders.

Al graduarme en la Academia Militar de Nicaragua el 4 de Julio de 1977, fui seleccionado para prestar servicio en la

Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería

Mi participación en la EEBI, además de ser uno de los oficiales fundadores de la misma. Me desempeñé primero, como oficial instructor, oficial evaluador, oficial miembro de la plana mayor, oficial asistente al oficial de personal, y al pagador. Fui fundador de la revista “El Infante” órgano informativo nuestro, últimamente me desempeñé, en operaciones de Comandos, al final de la contienda armada, en el frente sur apoyando al Mayor, Pablo Emilio Salazar y bajo el mando del Capitán Justiniano Pérez Salas.

Todos los cargos y sus atribuciones los desempeñé de manera conjunta.

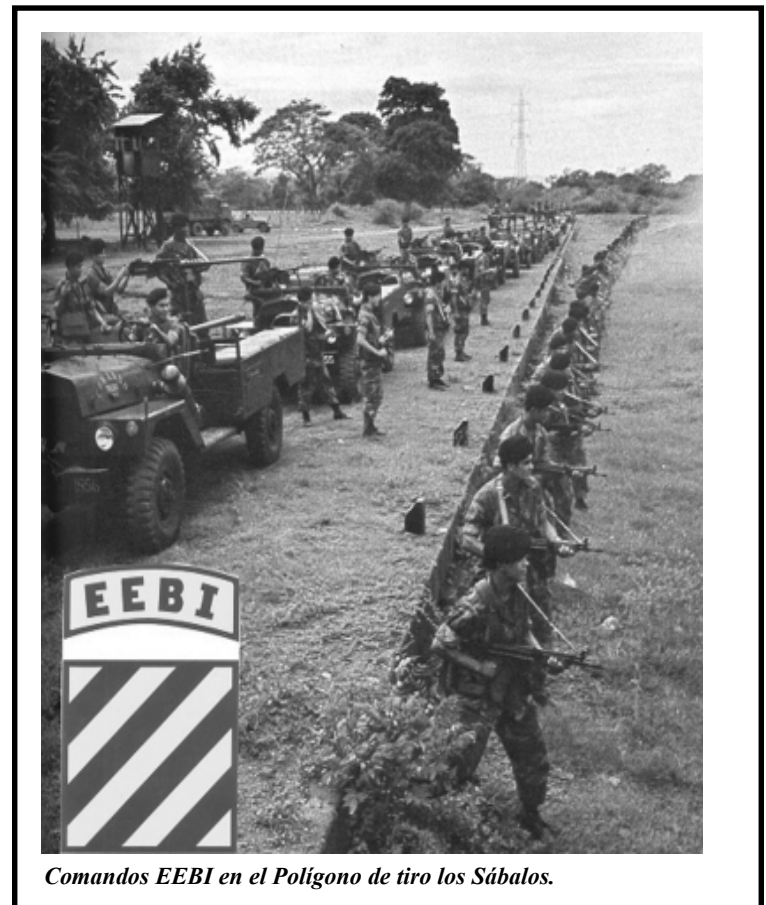
Mike Echanis entrenaba con los oficiales del grupo de los Comandos de la EEBI. Ya ese grupo estaba formado y fun-



Cadetes Herrera y Mendieta en una parada militar en la Academia Militar de Nicaragua 1975.

cionaba con sus oficiales, clases y soldados los cuales eran entrenados por los oficiales de la EEBI.

Tenemos que recordar que la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería era una escuela de entrenamiento para soldados, a la que entrenaba-



Comandos EEBI en el Polígono de tiro los Sábalos.

mos nosotros, los oficiales y clases de la EEBI.

Mike Echanis no existía en el panorama de la EEBI cuando formamos el grupo de los Comandos.

Cuando Mike Echanis apareció en la EEBI con las demostraciones a que hice referencia, nos informaron que entrenaría con nosotros. Entrenamos con Echanis por un periodo aproximado de dos semanas, en una especie de refrescamiento en las técnicas de Combate Cuerpo a Cuerpo, con la oficialidad y después entrenaron directamente con LOS COMANDOS de la EEBI que eran comandados por oficiales nuestros, EEBI.

Repito, Echanis no entrenó a soldados de la EEBI. Nuestro entrenamiento era cuidadosamente planificado, consultado, evaluado por nosotros: cada sábado nos reuníamos para evaluar y aprobar de acuerdo a las necesidades del momento. En ningún momento tuvimos como parte de la rutina o de la programación del entrenamiento de nuestros soldados a Mike Echanis.